

He aquí a Ulises en su largo camino, avanza por las olas como avanza por los versos, como avanza por la espera de quien mira hacia el horizonte en Ítaca. He aquí a Ulises con su humano propósito.

La guerra de Troya es una puerta que se cerró al salir, salió desalmado; también puede ser una edad, o la persona que Ulises ya no quiere ser. Sí, la guerra de Troya es la persona que Ulises ya no quiere ser.

La embarcación de Ulises puede ser una bicicleta o un taxi, no importa, puede ser un paseo a pie con las manos en los bolsillos.

Los diez años de viaje hasta Ítaca pueden ser diez minutos, pueden ser una llamada rápida, un bulto que se distingue a lo lejos, o muy probablemente puede ser la vida entera. Sí, los diez años de viaje hasta Ítaca son una vida entera.

Y claro, Ulises eres tú. Ya lo habías notado ¿no? Ulises eres tú, la guerra de Troya eres tú, eres todo el viaje, eres Ítaca también.

Has de llegar, en el momento indicado, tendrás que llegar.  
Ya te esperan.